

## 7. LAS FUNCIONES DEL LENGUAJE

Establecer las funciones del lenguaje equivale a dar respuesta a la pregunta: "¿Para qué sirve el lenguaje?"  
En suma, plantear qué uso hacemos de la palabra.

El lenguaje presenta una doble vertiente:

Su función primaria es ser un instrumento de comunicación, es decir un código en el que se expresan contenidos mentales para su transmisión a otros.

Pero por otra parte y simultáneamente, constituye el vehículo del pensamiento al representar y simbolizar la realidad mediante un proceso de abstracción y generalización (Vid. supra. 6.2).

Independientemente de esta doble función, sobre la que hay acuerdo de lingüistas y filósofos, se ha intentado introducir una precisión mayor relacionando las funciones del lenguaje con los elementos que intervienen en la comunicación.

### 7.1. El esquema de K. Bühler.

Ya desde Platón se había señalado que "el lenguaje es un instrumento para comunicar uno a otro algo sobre las cosas". El filósofo alemán, K. Bühler parte de este esquema tripartito y establece tres funciones básicas.

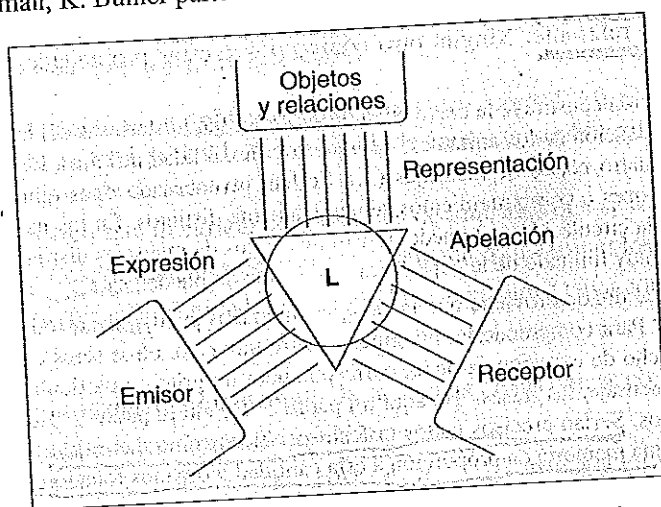


fig. 20. Las tres funciones básicas: el círculo representa el lenguaje.

El lenguaje es para Bühler:

- △ símbolo o representación, en virtud de su ordenación a objetos y relaciones.  
(Función representativa centrada en "las cosas", es decir en los seres y relaciones del mundo real o de universos imaginarios posibles).
- △ síntoma o expresión, en virtud de su dependencia del emisor, cuya interioridad expresa.  
(Función expresiva centrada en el hablante).
- ▽ señal o apelación, en virtud de su apelación al oyente, cuya conducta externa o interna dirige.  
(Función apelativa centrada en el oyente).

Estas tres funciones se dan asimismo en la comunicación mediante signos no lingüísticos.

La función referencial es específica y privativa del hombre; las dos restantes se dan también en la comunicación animal.

### 7.2. El esquema de R. Jakobson

Partiendo de los elementos de un sistema de comunicación simplificado, el lingüista R. Jakobson retoma el esquema de Bühler y añade tres funciones más. Por otra parte, señala correspondencias entre cada función y los procedimientos lingüísticos en que se plasma.

El inventario queda como sigue:

**Función representativa o referencial.** Es la orientada al contexto o referente. Es la función mediante la cual el lenguaje transmite contenidos objetivos referidos a la realidad extralingüística. Es la propia de la exposición de hechos, relaciones, realidades o fenómenos pertenecientes al mundo real o a universos imaginarios, sin que el hablante deje traslucir su reacción subjetiva ante los mismos.

*Son las diez de la mañana  
Ese árbol da manzanas  
Ayer fui al cine  
Dos y dos son cuatro  
La rana es un batracio*

El mensaje lingüístico aparece como "no marcado": es decir, sin los recursos lingüísticos característicos de otras funciones: *entonación neutra, modo indicativo, ausencia de adjetivación valorativa*, léxico exclusivamente *denotativo*.

Es la función característica de la exposición del conocimiento. De ahí que aparezca en estado puro en el lenguaje científico y técnico (Vid. T.11).

La función referencial es la función básica del lenguaje. Merced a ella se representa y simboliza la realidad. Privativa de la comunicación humana, ningún sistema de señalización animal la posee.

Los animales pueden expresar estados de ánimo (dolor, irritación, agresividad o sumisión, etc...) enviar señales de llamada (avisos de peligro, de presencia de alimento, incitación al apareamiento, etc...) pero ni siquiera en las especies más evolucionadas se da la posibilidad de simbolizar de algún modo la realidad. Dicho en otras palabras: un mono puede avisar a otro de la presencia de un águila, un leopardo o una serpiente, al parecer, incluso mediante gritos diferenciados, pero no puede referirse a ellos en ausencia y transmitir el equivalente de "En esta selva hay leopardos".

**Función expresiva o emotiva.** Es la orientada al emisor. Es la función que permite inferir la subjetividad del hablante en el momento de la comunicación, es decir su estado emocional o su actitud ante el contenido de lo que está diciendo.

Cuando se da esta función, el mensaje aparece marcado por determinados recursos lingüísticos.

Son elementos propios de esta función las interjecciones, (*¡Oh!, ¡Uf!, ¡Ay!, ¡Huy!...*); el énfasis (o el abatimiento) en la entonación, las interrupciones, la alteración del orden de las palabras, las exclamaciones y los elementos afectivos de todo tipo: sufijos emotivos (*diminutivos, aumentativos, despectivos*), los adjetivos valorativos, la selección de términos connotativos y el modo subjuntivo optativo.

*¡Oh!! Cielos!  
¡Quién supiera escribir!  
¡Qué nenita más rebonita!  
Mi pobrecita mamá está malita  
Por fin acabé el librote ese  
Se ha portado de modo repugnante.  
Ojalá se acuerde de ir...*

La función expresiva es característica del lenguaje coloquial (Vid. T.16) y se da con frecuencia en el literario (Vid. T.15) y en el periodismo de opinión (Vid. T.13).

El que el hablante se tome a sí mismo como referente no implica necesariamente función expresiva: "Mañana me opero de apendicitis" o "Me gustan las películas de miedo" son tan referenciales como "El hospital tiene tres plantas" o "El protagonista es Antony Perkins", si se enuncian en tono neutro.

**Función apelativa o conativa.** La función apelativa está centrada en el receptor. Es la función que aparece cuando el objetivo de la comunicación es provocar una determinada reacción en el oyente: hacer que haga algo, que diga algo, que sienta algo, que cambie su actitud respecto a algo, etc...

Es la función del mandato y de la pregunta.

Aparece siempre que hay intención de influir en el prójimo en cualquier aspecto (consejo, sugerencia, persuasión, propaganda, adoctrinamiento ideológico, etc...).

Son recursos lingüísticos de esta función los vocativos, el modo imperativo, las oraciones interrogativas, y la utilización deliberada de elementos afectivos, adjetivos valorativos, términos connotativos y toda la serie de recursos retóricos destinados a conmovier o persuadir al oyente .

*Pepe, ven aquí.*

*¿Qué hora es?*

*Dime cuántas son siete por ocho.*

*Beba Coca-cola.*

*Deberías trabajar más.*

*Papaíto, quiero mil pesetitas para ir a ... discoteca.*

*Es urgente la unión contra el implacable tirano.*

*Estás disgustando a tu pobre madre que tanto te quiere etc...*

La función apelativa puede utilizar recursos propios de la función expresiva, pero lo hace de modo consciente e intencionado, para "contagiar" al oyente la afectividad que implican.

La función apelativa se da constantemente en el lenguaje coloquial. Es la dominante en la publicidad y la propaganda política e ideológica en general. El lenguaje del periodismo de opinión está impregnado de sutiles recursos apelativos (Vid. T. 16 y T. 13).

**Función fática.** Es la función orientada al canal.

Es la función característica de los mensajes cuya única finalidad es establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, o bien comprobar simplemente que el canal funciona, que existe "contacto".

Su contenido informativo es nulo o muy escaso: la función fática produce enunciados de altísima redundancia. (Vid. supra. 3.3).

*Alóo, dígamée... (por teléfono)*

*Sí... sí... bueno... claro... claro....*

*¿Tú por aquí?*

*Pues, mira, aquí estamos.*

Las fórmulas ritualizadas de cortesía ("Hola", "Buenos días" "¿Qué tal?... Yo bien, gracias" y todas las frases hechas socialmente tipificadas pertenecen a la función fática. Los enunciados producidos son totalmente previsibles en determinados contextos.

La charla intrascendente sobre el tiempo, la salud de la familia y otros tópicos habituales son función fática. Los hablantes no pretenden intercambiar información alguna sino mostrar la buena disposición mutua (Vid. T. 16).

Obsérvese que en ciertos casos, es el silencio lo que resultaría informativo: si alguien entra sin saludar o saludamos y no nos contestan, lo interpretamos automáticamente como "mala educación", signo de "enfado", etc...

**Función poética.** La función poética es la orientada al mensaje.

Por "mensaje" se entiende aquí la secuencia lingüística exacta que el hablante hace llegar al oyente, no el "contenido" o "significado" de la misma.

Esta función aparece siempre que la expresión utilizada atrae la atención sobre su forma. Cualquier procedimiento que suponga una desviación insólita con respecto a lo esperado constituye función poética.

Mediante la función poética el hablante produce en el oyente un efecto de extrañamiento que no se daría si codificara el contenido de forma usual, utilizando una expresión "normal" o "común".

De ahí que el lenguaje poético contenga, en el sentido "técnico" del término, una elevada información. (Vid. supra 3.12.). En este aspecto, la función poética es la opuesta a la función fática.

Pese a su denominación, la función poética no se reduce al ámbito de la "poesía" o de la lengua literaria, aunque este es su ámbito más característico (Vid. T.15). La función poética se da constantemente en el lenguaje coloquial, cuando el hablante muestra creatividad expresiva y produce secuencias con asociaciones inesperadas (piénsese en las pintorescas jergas juveniles). Su presencia es constante en el lenguaje publicitario, al servicio de la función apelativa (atraer la atención sobre el mensaje es condición previa para poder sugerir a continuación la compra) (Vid. T.13). Cualquier manifestación oral o escrita en la que se utilice el lenguaje con propósito estético o chocante, efectos humorísticos incluidos, es función poética.

Sus recursos lingüísticos son variadísimos: todas las llamadas figuras estilísticas (aliteraciones, paronomasias, anáforas, metáforas, comparaciones, paradojas, anfibologías y juegos de palabras; incompatibilidades semánticas de todo tipo; el verso y la rima, etc...) (Vid. T.15).

*Su luna de pergamino/ Preciosa tocando viene ( G. Lorca)*

*La Lola está lela. ..*

*Su viejo le acabó comiendo el tarro y acabó Derecho.*

*Ese ve menos que un topo en un túnel.*

*El que sabe, SABA.*

*REXONA no te abandona.*

*Cría cuervos... y tendrás muchos.*

*Aquí Fray Diego reposa/ que jamás hizo otra cosa.*

*Lo importante no es tener o no microbios, sino tenerlos o no amaestrados (G. de la Serna).*

**Función metalingüística.** La función metalingüística es la función centrada en el código.

Se da esta función cuando la lengua se toma a sí misma como referente, es decir, cada vez que utilizamos la lengua para hablar de la lengua. Por ejemplo, para aclarar el significado de un término, establecer una equivalencia, comprobar que se está utilizando el mismo código semántico, etc. En la función metalingüística se somete el código a análisis; la gramática, los diccionarios, la lingüística, utilizan la función metalingüística.

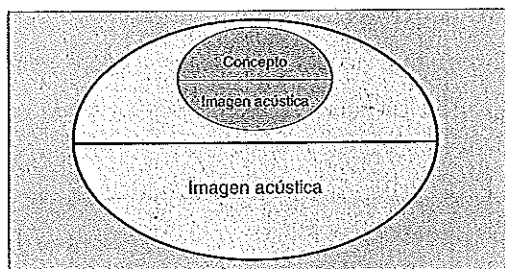


fig. 21. En la función metalingüística, el significado es un signo o una secuencia de signos. Obsérvese que su mecanismo es inverso al de la connotación en la que el signo constituye el significante de un significado (lo evocado o sugerido).

*¿Qué entiendes tú por "inconsecuente"?*

*¿Cómo se dice en francés "me pica una oreja"?*

*"Ocho" procede del latín "octo".*

*El artículo es un determinante del sustantivo.*

*El signo lingüístico es articulado.*

En realidad, como vemos, es un caso particular de la función referencial.

Es exclusiva de las lenguas naturales, Ningún otro código tiene la capacidad de referirse a sí mismo.

### 7.3. Función dominante y funciones secundarias

Las funciones del lenguaje aparecen frecuentemente mezcladas en el discurso. A veces pueden hallarse equilibradas. Si claramente predomina una de ellas, se habla de función dominante y de función o de funciones secundarias.

*¿Cuántas veces te tengo que decir que no comas con los dedos?*

(Función expresiva secundaria: el hablante deja traslucir su irritación, y apelativa dominante: orden de dejar de comer con los dedos.)

*Haga caso de este queso.*

(Función apelativa dominante: incita al oyente a comprar el queso, y secundariamente poética: paronomasia *caso/queso*.)

*El muy imbécil se olvidó las entradas en casa.*

(Función referencial: informa de que el otro se dejó las entradas, y secundariamente expresiva: utiliza el término despectivo "imbécil".)